

RECENSIONES

Teología

DENIS CAZES, *La théologie sapientielle de Guillaume de Saint Thierry*, Roma, Editions of Sankt Otilien, 2009, 918 pp. (Studia Anselmiana, 148).

El autor de esta extensa tesis, un monje cisterciense de la estricta observancia, nos hace volver la mirada hacia Guillermo de Saint Thierry, el hombre y su doctrina, mostrando la unidad profunda de vida y pensamiento, triangulando escritura, literatura y teología. Recorre las diversas categorías historiográficas de la teología: monástica, mística, espiritual, gnóstico-sapiencial, hasta decidirse por la “teología sapiencial”: la experiencia e inteligencia de la fe en un determinado contexto monástico nutricional y normativo, la tradición monástica benedictina y la reforma cisterciense del siglo XII, punto no considerado por otros intérpretes. La clave hermenéutica es por tanto Guillermo en cuanto monje. El desarrollo se articula en tres partes, cada una de las cuales se cierra con una amplia conclusión.

La primera: “*Les riches heures de la Guillelmologie*”, es lo que podríamos llamar el *status quaestionis*, una verdadera historia de la Guillelmología, iniciada con la transmisión de la obra y la identificación de las fuentes griegas y latinas; continuada, en el debate antimodernista francés, por su redescubrimiento enmarcado en el contexto histórico, cultural y eclesial, y finalmente con la formulación de marcos interpretativos para un conocimiento unitario, haciendo dialogar la historia, la cultura, la espiritualidad y la teología. La Guillelmología piensa su objeto y formula su epistemología.

En la segunda: “*Le contour fuyant des certitudes acquises*”, partiendo de la categoría “espíritu de la obra”, las fronteras de la intertextualidad adquieren un trazado más flexible en la que las relaciones de amistad-ene-mistad y la *Regla* benedictina se vuelven más cercanas a la doctrina y a su desarrollo. Considera las *Vidas* de Guillermo y su amistad con Bernardo, el arte de escribir-copiar en la correlación entre estética, estilística y la estructura del pensamiento, y por último la Obra como un comentario teológico sapiencial a la Escritura y a la *Regla*.

La última parte: “*Sentite de Domino in bonitate*” se articula en dos momentos. El primero se centra en la filiación benedictina-cisterciense, lo

aprendido en el libro de la experiencia monástica. Las tres figuras representativas del monje cabal son: el sabio en *Contra Naso*, el buscador en el *Comentario al Cantar* y el pensador en la *Carta de Oro*. El segundo muestra a Guillermo como el censor de la teología en polémica antidialéctica y deontológica con Abelardo, y concluye proponiendo los senderos para una catarsis de la razón teológica.

Al final, antes de la bibliografía y las tablas, se encuentran diez notas complementarias que motivan al lector a profundizar la reflexión en otras direcciones.

Pedro Edmundo Gómez

Espiritualidad

ENZO BIANCHI, *Il mantello di Elia. Un'eredità per il futuro*, Magnano, Qiqajon, 2012, 225 pp.

Esta selección de catequesis y homilías del prior de Bose sobre la vida monástica han sido recopiladas para una segunda edición corregida y aumentada de aquella primera dirigida a los monjes y publicada hace más de veinticinco años. Ahora la propuesta va dirigida a un público más amplio: al pueblo de Dios, a la comunidad de todos los bautizados, con quienes los monjes comparten el deseo y la posibilidad de vivir radicalmente la vocación bautismal, la única del cristiano, si bien diversificada en los distintos estados de vida: monacato, vida religiosa, matrimonio, apostolado. El conjunto de reflexiones que aquí se propone está encabezado por dos textos de la Escritura: el de la vocación de Eliseo –sobre quien Elías, al pasar, ha dejado caer su manto– (1 R 19,19-21) y el de la ascensión al cielo de Elías en el carro de fuego, tras lo cual Eliseo recoge en herencia el manto que se le ha caído (2 R 2,1. 11-14). Ellos iluminan respectivamente el comienzo y el fin del camino a recorrer: el momento del llamado, –cuya respuesta implica la primera renuncia, en la que ya se anuncian todas las que vendrán después–, y el de la espera final, escatológica, del cielo vislumbrado en medio de las pruebas, en la confianza de que es Dios quien obra y nos sostiene, y hará posible lo imposible para nuestra fragilidad.

Organizadas según un orden temático (y no cronológico), sin embargo, para ayudar al lector a entender el contexto de cada reflexión, se indica siempre la fecha en la que estas catequesis y homilías fueron pronunciadas, en muchos casos con ocasión de la acogida litúrgica o de la profesión monástica de un nuevo hermano o hermana. Los temas en torno a los cuales se agrupan estas reflexiones muestran la grandeza del misterio de la consagración bautismal: el llamado, la acción del Espíritu Santo, la radicalidad evangélica, la relación entre renovación y tradición, la custodia fraterna, la vida en

comuni3n, la oraci3n, la renuncia como fruto del amor, el conocimiento de Dios, el ecumenismo, la cruz y la gloria, por mencionar algunos de ellos.

Es una lectura que nos lleva a la convicci3n de que “el monacato es para toda la Iglesia memoria del futuro que le espera”, como afirma el autor.

Liliana Solhaune

FRANCESC TORRALBA ROSELL3, *Volti del silenzio*, Magnano, Qiqajon, 2012, 198 pp.

Describir el silencio por medio de la palabra entraña una paradoja que el autor desafía confrontando una y otra vez las diferencias entre ambos aspectos de la comunicaci3n, que se unen as3 en un dinamismo elocuente, en el que la palabra se despoja de sus engaños y el silencio se yergue con todo su potencial expresivo.

El autor nos va guiando por un itinerario de escucha –condici3n de todo proceso de comunicaci3n–, intercalando a veces de un modo muy cercano y ameno, la voz de grandes pensadores de todos los tiempos que se han dejado interrogar por el misterio del hombre, del mundo, de la vida, y han intentado ir m3s all3 de los l3mites del lenguaje para decir lo indecible, para insinuar apenas algo del misterio insondable ante el cual toda lengua calla.

La comunicaci3n humana reconoce distintos lenguajes expresivos, adem3s del de la palabra: gestos, gritos, llantos, balbuceos; tambi3n estos son confrontados en esta obra con el misterio y el lenguaje del silencio, que en ocasiones puede guardar matices comunicativos plenos de sentido.

Finalmente se nos brinda una aproximaci3n a los m3ltiples rostros del silencio, en los que reconocemos su amplitud y trascendencia como fen3meno humano, y no solamente religioso. A trav3s de este esbozo de una tipolog3a del silencio, el autor nos interpela llam3ndonos a la reflexi3n, al mismo tiempo que nos invita a dar una respuesta al mensaje recibido, haciendo el intento de describir el modo de nuestros propios silencios.

Liliana Solhaune

GIUSEPPE HAZZAYA, *Le tappe della vita spirituale*, Qiqajon, Magnano, 2011, 206 pp.

En la *Carta sobre las tres etapas*, traducida por primera vez al italiano, Jos3 Hazzaya, padre sirio del siglo VIII, traza un sabio itinerario espiritual, fruto de su larga experiencia como gu3a de una comunidad mon3stica.

Articulado en tres etapas –corp3rea, ps3quica y espiritual–, el trayecto propuesto por Jos3 muestra un profundo conocimiento del hombre y de lo que habita en su coraz3n; aparece as3 delineado un camino concreto de

fecundidad espiritual hacia la comunión con Dios y con los hombres. La enseñanza contenida en estas páginas, si bien se dirige a un público monástico, se revela como un instrumento útil y precioso para todo cristiano.

La presente edición está acompañada por una muy buena introducción y notas, una bibliografía, tres índices (bíblico, de nombres y analítico) y un glosario particularmente interesante y práctico.

Alejandro Sanguinetti

Monacato

CIRILLO DI SCITOPOLI, *Storie monastiche del deserto di Gerusalemme*, Abbazia di Praglia, Praglia, 2012, 457 pp.

Cirilo deseaba escribir la vida del santo Eutimio e iba con frecuencia a visitar al anciano Ciriaco, ya de 95 años... Lo recibía con estas palabras: «¡Eh! Aquí está mi “concenobita”...». Y abundaba en recuerdos de su juventud, pues a la edad de 26 años había hecho renuncia en la *laura* de Eutimio, y, ¿quién no sabe cuánto un hombre anciano ama retomar su más lejano pasado?...

Éste es el estilo diáfano y fresco en el que escribe Cirilo las vidas de sus predecesores: Eutimio, Sabas, Juan el *hesicasta*, Ciriaco, Teodosio, Teognio, Abraham. Su interés era que sirvieran de ejemplo, “imagen y modelo de común utilidad”. Pero es un historiador nato.

No sólo recababa su información de los que aún vivían y las historias que se relataban, sino que nos pone en referencia con las fechas y los distintos acontecimientos históricos que estaban sucediendo: crisis origenista, edicto de Justiniano, sínodo, peste de Palestina.

La extensión de las citas bíblicas dan cuenta de su conocimiento de la Escritura, así como los temas de teología tratados denotan su desenvolvimiento sencillo, claro y profundo en la materia.

Pero es sin lugar a dudas su empatía de ponerse “en la persona” de los distintos tipos de hombres a los que hace hablar en su relato, lo que transmite vívidos colores a su exposición.

Cirilo de Scitópolis, monje del s. VI, historiador de su medio en relación con “la ciudad”... ¿no será acaso la lectura o estudio necesarios para que avizoremos un horizonte en amplitud de dimensiones?

Marcelo A. Maciel